



¡ADIÓS!

¡Adiós! es una expresión con profundo sentido religioso. Vamos a Dios, hacia Él. Al despedirnos de alguien, nuestro camino, nuestra vida van hacia Dios.

También Jesús se despidió de su Madre para comenzar a predicar el Evangelio y le dijo: “¡A Dios!”. María se convirtió así en la Madre de Jesús Apóstol, que venía a predicar el Evangelio.

Los hijos, cuando se marchan de casa, se despiden con un ¡adiós! Eso hacen también los apóstoles, los misioneros, los sacerdotes, religiosos y religiosas. Ellos van hacia Dios, siguiendo su llamada y animan a otros muchos a encaminar su vida hacia Dios. Los apóstoles no fundan su propia familia humana, sino la inmensa Familia de los hijos de Dios.

FLOR: Reza: “María, Madre de Jesús Apóstol, bendice a los apóstoles de hoy día.